

“SAE: Un manto de duda”

Señor Director:

Felicito la carta (ayer) de académicos de la Universidad de Chile, explicando —y, acertadamente, defendiendo— el origen y desarrollo del Sistema de Admisión Escolar con los más altos estándares, premios internacionales incluidos.

Hemos visto últimamente una serie de ataques al mismo, mantos de duda, que no son otra cosa sino ataques más o menos encubiertos a la política que puso fin al copago y a la selección de alumnos por parte de las escuelas en los procesos de admisión.

La admisión selectiva mediante capacidad de copago o notas del escolar o pruebas de admisión reflejaba anteriormente, en más de un 80%, el origen socioeconómico de los alumnos. Así, lo que existía en Chile era un sistema perfectamente segregado, cual torta de mil hojas: escuelas para los más ricos, tres cuarto ricos, clase media alta, media media y así sucesivamente, hasta desembocar en las escuelas públicas para los más pobres. Las consecuencias culturales de esta segregación representaron la virtual destrucción del tejido social de Chile, cuestión que vemos hasta hoy y que tomará largo tiempo reparar. Con el nuevo sistema, son los apoderados los que escogen escuela, no las escuelas a los alumnos.

Por último, no se le puede pedir al SAE que solucione la falta de cupos en una determinada comuna, la que, por cierto, ha afectado a menos del 1% del total de escolares del país. En esas escasas situaciones, corresponde que el Estado reaccione, ya sea aumentando cupos en las escuelas públicas o autorizando la creación de nuevas escuelas particulares subvencionadas. El resto es música.

MARIO WAISSBLUTH

Fundador y expresidente Educación 2020